



(1)

Santiago, 9 de Marzo de 1967.-

Señor Don
Joaquín Edwards Bello,
P r e s e n t e

Distinguido señor:

Una de las plumas y de las voces de habla hispana, más leída y escuchada, es la suya.- Sus opiniones son acogidas con respeto y admiración.- Su amor por la humanidad y sobre todo por la causa de los humildes, se trasluce en cada crónica que Ud. escribe, desde hace tantos años, los días Jueves, en "La Nación".-

Sus variadas obras, Cuentos de todos colores; El Monstruo; El Roto; El Chileno en Madrid; Valparaíso, la ciudad del viento, y tantas otras, lo confirman.-

Por eso que siempre que me ensayo escribiendo alguna pequeña crónica, sobre algún tema, que imagino, equivocadamente tal vez, tenga algún pequeño interés, desde que me siento frente a la máquina de escribir dirijo mi pensamiento hacia Ud., ante la posibilidad, de que sea Ud., el distinguido hombre de letras, al que le dé su bondadoso espaldarazo.-

Pero todo no pasa de ser, una ráfaga de optimismo, y una vez que he terminado lo escrito, lo destruyo o lo arrinconó en el espacio de las cosas olvidadas.-

Hay me he decidido a romper esta rutina, y recordando aquellas sabias palabras de D. Domingo Faustino Sarmiento, que decían: "hay que hacer las cosas, aunque sea mal hechas, pero hay que hacerlas", me atrevo a incluirle las líneas adjuntas, las que me han sido inspiradas por el muro de Berlín.- He leído y he visto en filme, muchos episodios ocurridos durante las dos últimas guerras mundiales, y me indigna pensar que para los hombres dirigentes de la humanidad es más simple y cómodo dar facilidades para que se raten nuestros semejantes, que buscar, con ahínco, la fórmula que evite el aumento pavoroso de los seres humanos.-

¿No es más digno, limitar el número de criaturas humanas, para que todas tengan posibilidad de vivir racionalmente, que continuar permitiendo el nacimiento exorbitante de seres, que en los próximos años deberán padecer horribles males, a causa de la cada día más pavorosa falta de medios para subsistir?

Que el tema está siendo debatido vigorosamente en todas las naciones del orbe; que en Chile se realizará un Congreso Mundial para analizar y estudiar a fondo la materia; que un pensador como Ricardo Malthus lo preconizó hace 150 años, no son óbices para que cada uno de nosotros contribuya, por lo menos, a adherirse con una modesta opinión a esta corriente de voluntades que está luchando por salvar a la humanidad de nuevas conflagraciones bélicas, y destrucción por medio del hambre y la miseria colectivas.-

¿Qué mejor homenaje podemos rendir a los precursores de estas ideas, visionarios y profetas de un caos que lo tenemos ya en las puertas mismas de nuestro mundo, si no es repitiendo lo que ellos nos enseñaron, o aportando a cada instante elementos de juicio para que este movimiento mundial triunfe para bien de la humanidad en grave y horrendo peligro?

Esperando que estas líneas no le incomoden, agradezco muy sinceramente la acogida que pueda dispensarles.-

Lo saluda respetuosamente, S. S.

LSM/lsm



[Carta] 1967 mar. 9, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] L. Salvo M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salvo M., L.

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1967 mar. 9, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] L. Salvo M. 1 h. ; 32 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile